

De la utopía a la realidad

LA CIUDAD EN EL ESPACIO

A CUALQUIER HORA DEL DÍA O DE LA NOCHE ESTAN LAS LUCES ENCENDIDAS EN ESTE PISO BARCELONES DE LA CALLE NICARAGUA, 99. EN LA PUERTA, UN ROTULO: «BOFILL-ARQUITECTO. TALLER DE ARQUITECTURA. PASE SIN LLAMAR». PARA LLEGAR DESDE ABAJO, UNA SENCILLA ESCALERA CON LADRILLO CATALAN O UN ASCENSOR CON UN TECHO DE PIRAMIDE INVERTIDA Y TAPICERIA DE «MEUBLE». ARRIBA, EN UN TRIPLEX QUE NO TIENE MAS ALLA DE CIENTO METROS, VIVEN RICARDO BOFILL Y SERENA VERGANO. LA CASA ESTA CORONADA POR UN OLIVO, AL QUE HACEN COMPAÑIA OTROS CUATRO ARBOLES DE LA FLORA MEDITERRANEA. ESTA EL «TALLER» EN LA PRIMERA PLANTA, MAS AMPLIA, CON EL SUELO CUBIERTO DE MOQUETA MARRON, MUEBLES Y CUADROS ENTONADOS EN EL MISMO COLOR Y UN CIERTO AIRE A LA VEZ DECADENTE Y VANGUARDISTA, COMO UNA MEZCLA DE GAUDI Y «DRUGSTORE», DE «ELS QUATRE GATS» Y AMSTERDAM. AQUI, EN EL «TALLER» DE LA CALLE NICARAGUA, TRABAJA UN HETEROGENEO EQUIPO: RICARDO BOFILL, ARQUITECTO NO ESCOLAR COMO LE CORBUSIER; JOSE AGUSTIN GOYTISOLO, LIRICO EL, AUNQUE APEGADO A LAS REALIDADES DE LA TIERRA; XAVIER CORBERO, ESCULTOR EN METALES, ARTESANO DEL COLOR; XAVIER BAGUE, PETER HODGKINSON, EMANUEL N. JANOWSKY... Y CARLOS RUIZ DE LA PRADA, ELEMENTO MADRILEÑO EN ESTE CONGLOMERADO EUROPEO-CATALAN. INGENIERO Y EMPRESARIO QUE LLEVA AL GRUPO —A LA VEZ NOSTALGICO DEL MODERNISMO Y BUSCADOR DE NUEVOS MODOS— UN AIRE ENTRE MESETARIO Y AMERICANO DE CAMINAR RAPIDAMENTE HACIA ADELANTE. ESTE EQUIPO TIENE UN PROYECTO MUY AMBICIOSO: CAMBIAR LA CIUDAD ACTUAL POR OTRA. Y HACERLO CON EL SISTEMA, CON LOS ELEMENTOS Y DATOS QUE HAYA EN CADA SITIO. TAREA CASI UTOPICA. HACER UNA «CIUDAD EN EL ESPACIO».

una respuesta española a los problemas urbanos

Informe: VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO • Fotos: Deidi von Schaeuwen y Xavier Miserachs • Dibujo: Taller de Arquitectura

DE UNA CIUDAD A OTRA

«Ha atravesado la fugaz ciudad nocturna tan apesadumbrada de iglesias cerradas y tabernas abiertas, de luces eléctricas oscilantes y de esos coches que se lanzan a toda velocidad en estas horas, por la confluencia de las grandes vías, como conducidos por suicidas lúcidos...».

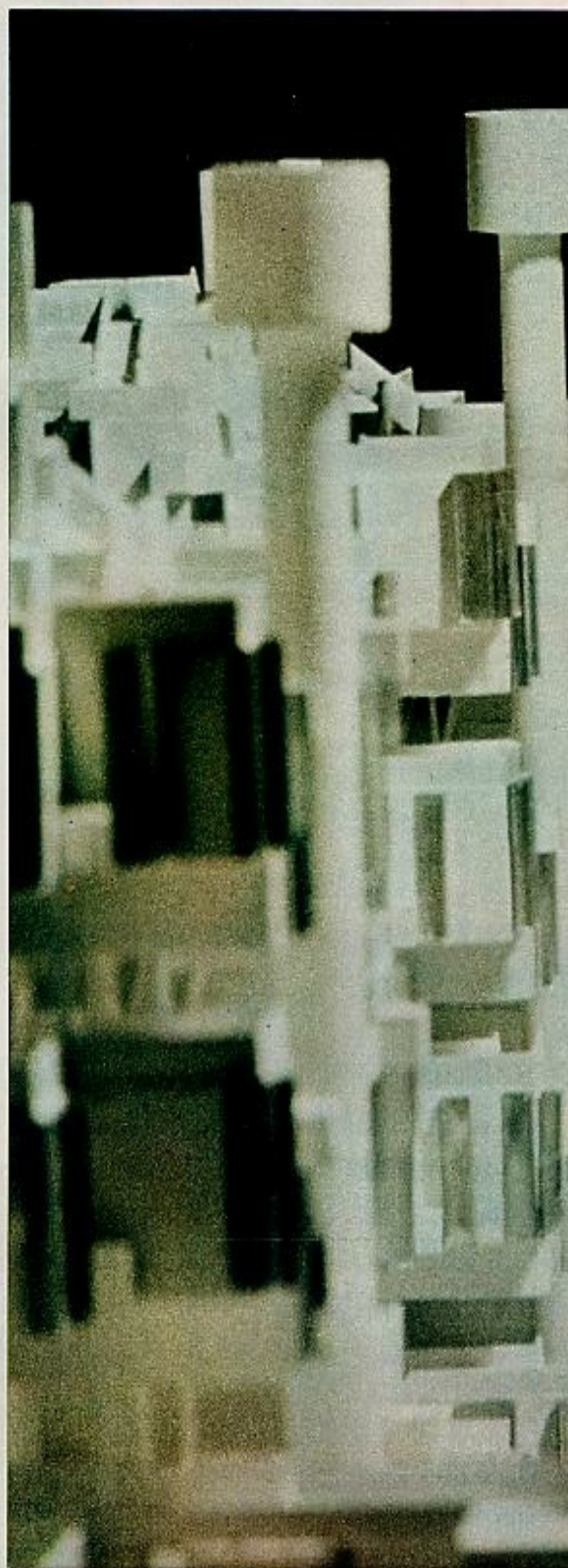
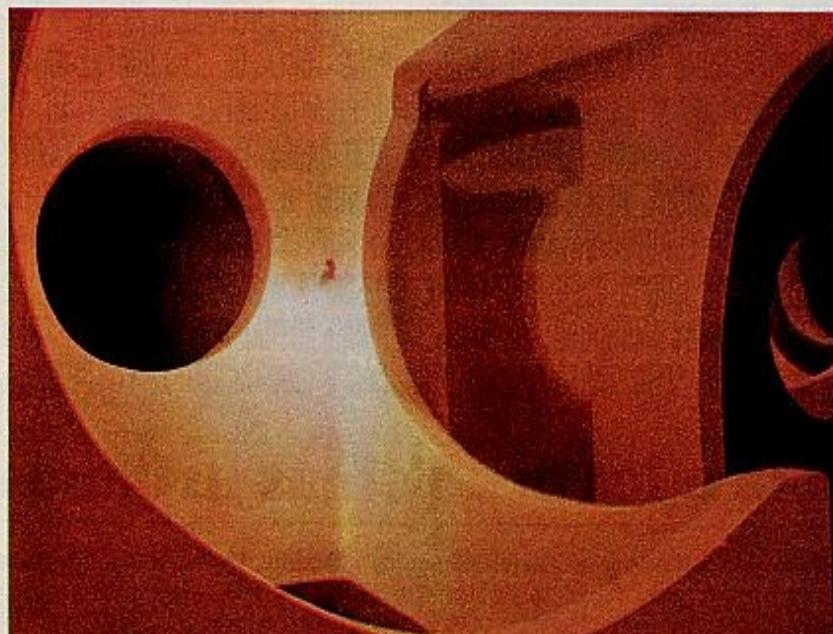
Luis Martín-Santos: «Tiempo de silencio»



1 Su vida entera la pasa entre edificios: en la oficina, incómoda en su no bien estudiada funcionalidad; en la calle, asfixiada por ellos; en su casa alquilada, que se lleva la tercera parte del sueldo, o comprada (entrada inicial y respetables mensualidades durante muchos años), acaso con la ilusión de "tener un piso para toda la vida", casi una tumba para toda la vida. Allí vivirá cuando se case, nacerán sus hijos, y acaso morirá treinta o cuarenta años más tarde, si antes no se lo lleva por delante el utilitario de algún conciudadano apresurado. Compró la casa después de hojear cuidadosamente, en las largas tardes de las cafeterías, los anuncios de los periódicos y dedicar las horas del domingo, que antes consumía en la primera sesión de la tarde de los cines de reestreno, a la visita y el descubrimiento de barrios periféricos, desconocidos hasta entonces. En uno de ellos vio por primera vez su casa, allá en lo alto, en un impreciso lugar donde no había nada, trece metros por encima de los pilotes de hormigón. Con una fe apostólica compró sin ver, fiado en un

folleto ("ladrillo visto, terrazo de primera calidad, dos armarios empotrados, baño alicatado, estar-comedor y pasillos de parquet"... Y luego, a vivir. Los "Buenos días, don Francisco", del portero; la acera, cada vez más estrecha, con el montón de arena que dejaron los del gas; los bloques impersonales y carcelarios de la ciudad-dormitorio con las exiguas motas del césped pretencioso, o el seto de aligustre lleno de boquetes, lo que quedó de aquel día solemne en que jerarquías y personalidades descubrieron la lápida y echaron agua bendita...

Aquí vive en la ciudad que le han hecho, en la casa que le han hecho. Viendo, al asomarse a su ventana, la camisa puesta a secar del vecino de enfrente; oyendo, a través de la pared, el folklore de la señora de al lado, que a todas horas se empeña en demostrar que vino de Jaén; o el televisor de los del piso de arriba, orgullosos de enterar así a todos de que han accedido a los electrodomésticos... Así, por los caminos de la especulación, el capitalismo individualista ha llevado a los individuos que no son capitalistas a vivir obligadamente en una especie de insufrible colectivismo.



Esta es la ciudad y yo soy uno de los ciudadanos; cuanto interesa a los demás me interesa: la política, las guerras, los mercados, los diarios, las escuelas. El alcalde y los concejales, los bancos, los impuestos, los barcos, las fábricas, las acciones, los almacenes, las haciendas y los bienes personales.

Walt Whitman

LA CIUDAD EN EL ESPACIO

Maqueta simbólica de una experiencia de la «ciudad en el espacio»: «Las ciudades no se arreglan intentando hacer apaños en los suburbios, creando ciudades satélites o haciendo una inoperante planificación regional, sino remodelando el centro mismo, construyendo si es necesario un barrio de los llamados obreros en el corazón de la ciudad».

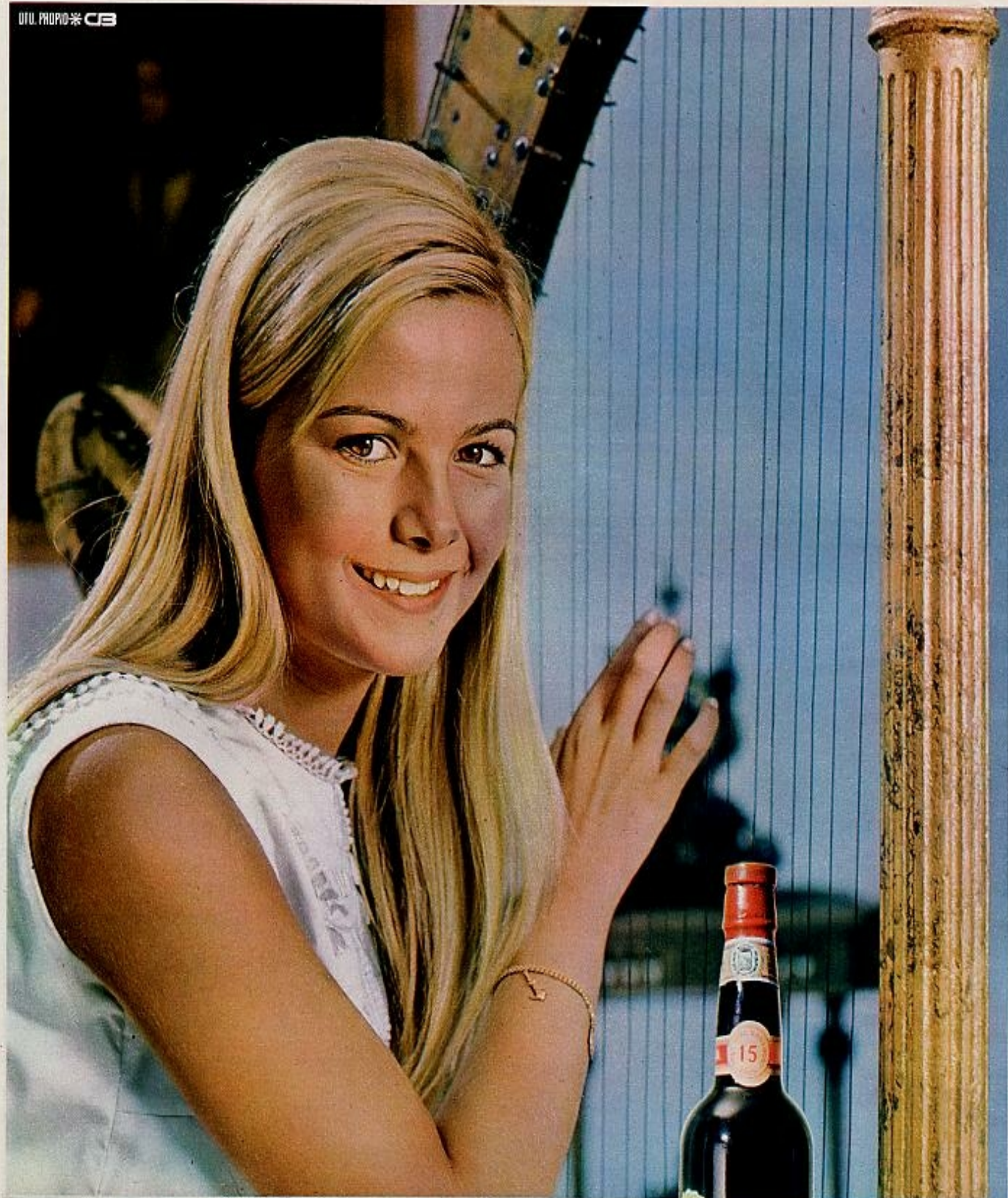
2

Y así podría ser la «ciudad en el espacio». El suelo está limpio de viviendas. El automóvil es dueño de él, aunque no porque haya conseguido por fin expulsar a la gente de allí como, más o menos aprisa, está ocurriendo hoy. Aquí no existe el enfrentamiento. A los coches se les da su sitio: el sue-

lo... y también, si es necesario, la primera y la segunda planta, o más. De ahí hacia arriba, en el espacio, vive el hombre, y sólo él, entre los hombres y entre los árboles. Ascensores gigantes, escaleras móviles o no, suben a este nuevo ciudadano a su calle y a su casa. La ciudad tiene las calles arriba, en planos diferentes, pero comunicados entre sí por escaleras y ram-

pas. Una nueva ciudad, semejante en muchas cosas a las antiguas, se reproduce por encima del suelo. Paseando por una de esas calles, llega el hombre a su casa. Tiene ésta una puerta individual. No hay que entrar por el portal clásico, con portería y ascensor común, con los vecinos. El hombre tiene en esta «ciudad en el espacio» caminos distintos para ir a su vivienda:

desde cada uno de los ascensores o escaleras que llegan a la planta la ruta es distinta. Distintas son también las casas: por el colorido y forma de sus fachadas, por el tamaño, por la orientación (mediante giros se consigue eliminar «la vecindad de enfrente»)... No existen ventanas indiscretas. Las paredes insonorizadas cierran esta operación «privacidad».



MALAGA VIRGEN

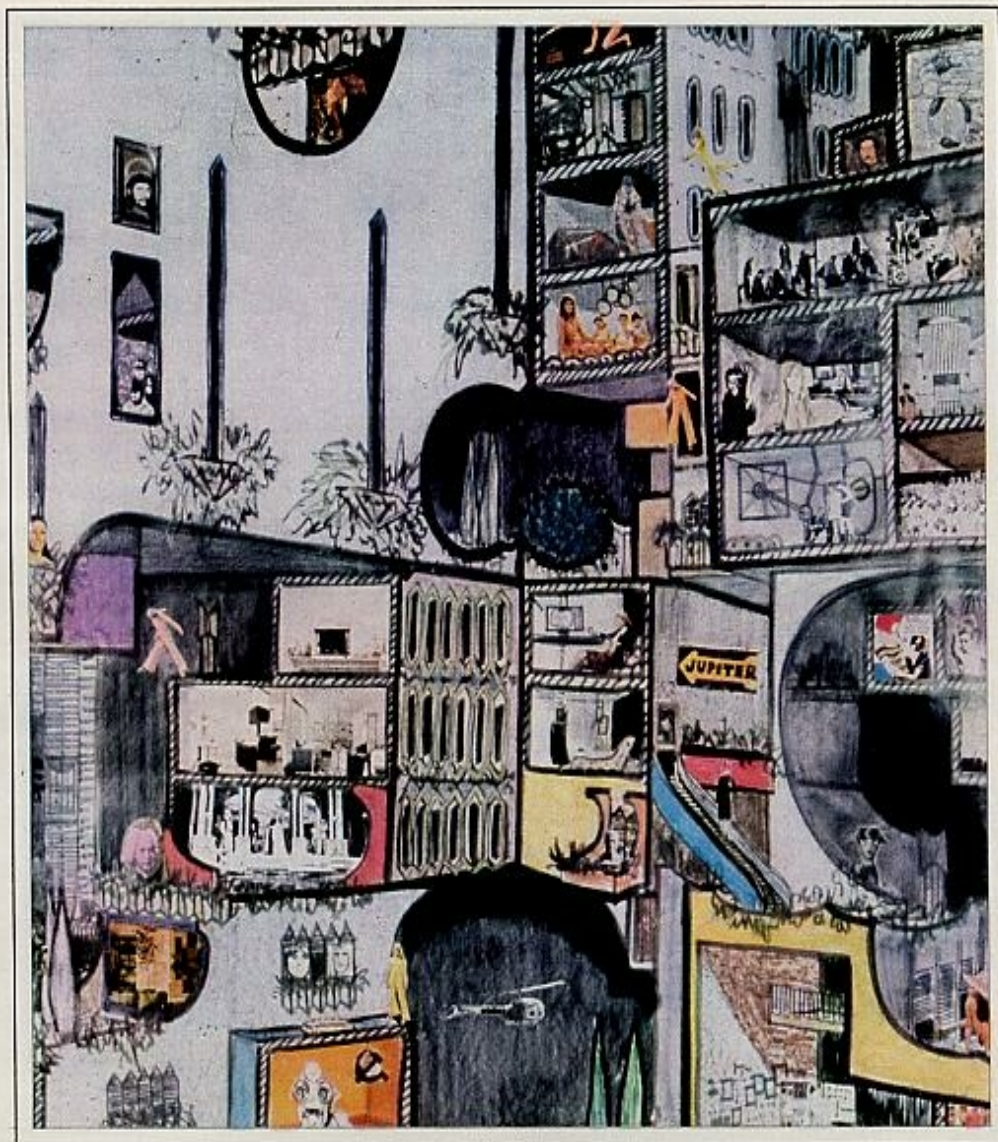
un vino de años que no tiene horas

MALAGA VIRGEN. Un vino de clásica solera donde se funden sabores de hoy y de siempre.
MALAGA VIRGEN, con esencia de sol y aroma de sombras.
Para momentos de calma; momentos buenos para entonarse...!
Ahora mismo puede saborear MALAGA VIRGEN!

UN VINO DE AÑOS QUE NO TIENE HORAS



LA CIUDAD EN EL ESPACIO



Interpretación de un fragmento de la "ciudad en el espacio". Se busca un conjunto urbano hecho a la medida del hombre, no un hombre a la medida de la ciudad, metido en ella casi a la fuerza.

Aparte de todo esto y de ser una ciudad de nueva planta, sus autores quieren que pueda tener la solera de una antigua: «Somos partidarios de la ciudad anárquica, cuyo crecimiento responda a las necesidades que vayan surgiendo. Las cosas se van desarrollando como la sociedad quera, como se desarrolló la ciudad histórica. Proponemos unas determinadas estructuras que sean capaces de soportar los cambios». Quieren evitar la falsa racionalidad de las ciudades-dormitorio, los bloques iguales, el aspecto de campo de concentración. Frente a una planificación mal hecha, dictatorial, dicen: «La ciudad viva corrige los errores de la planificación». Por eso no predeterminan la vivienda, ni en superficie, ni en distribución, ni en fachadas —mientras no sea éste el deseo de quien vaya a vivir—, sino que cada usuario perfila distribu-

ción y espacio de acuerdo con sus necesidades y forma de vida, etcétera... La misma creación colectiva, consciente o no, dará el aspecto definitivo, que tampoco llega a serlo nunca, pues hay aquí cambio permanente, creación continua, sin rígidas ordenaciones dictadas de antemano.

Las ciudades actuales se forman según los intereses de la especulación o, en el mejor de los casos, por un acto de voluntad semejante al de Felipe II cuando trajo la capitalidad a Madrid. Esta es el caso de Brasilia. Una ciudad teórica, químicamente pura, resultado de una planificación absoluta, donde a la hora de divertirse sus habitantes prefieren marcharse a los barrios de «favelas» nacidos para alojar a los obreros cuando se construía la gran Brasilia.

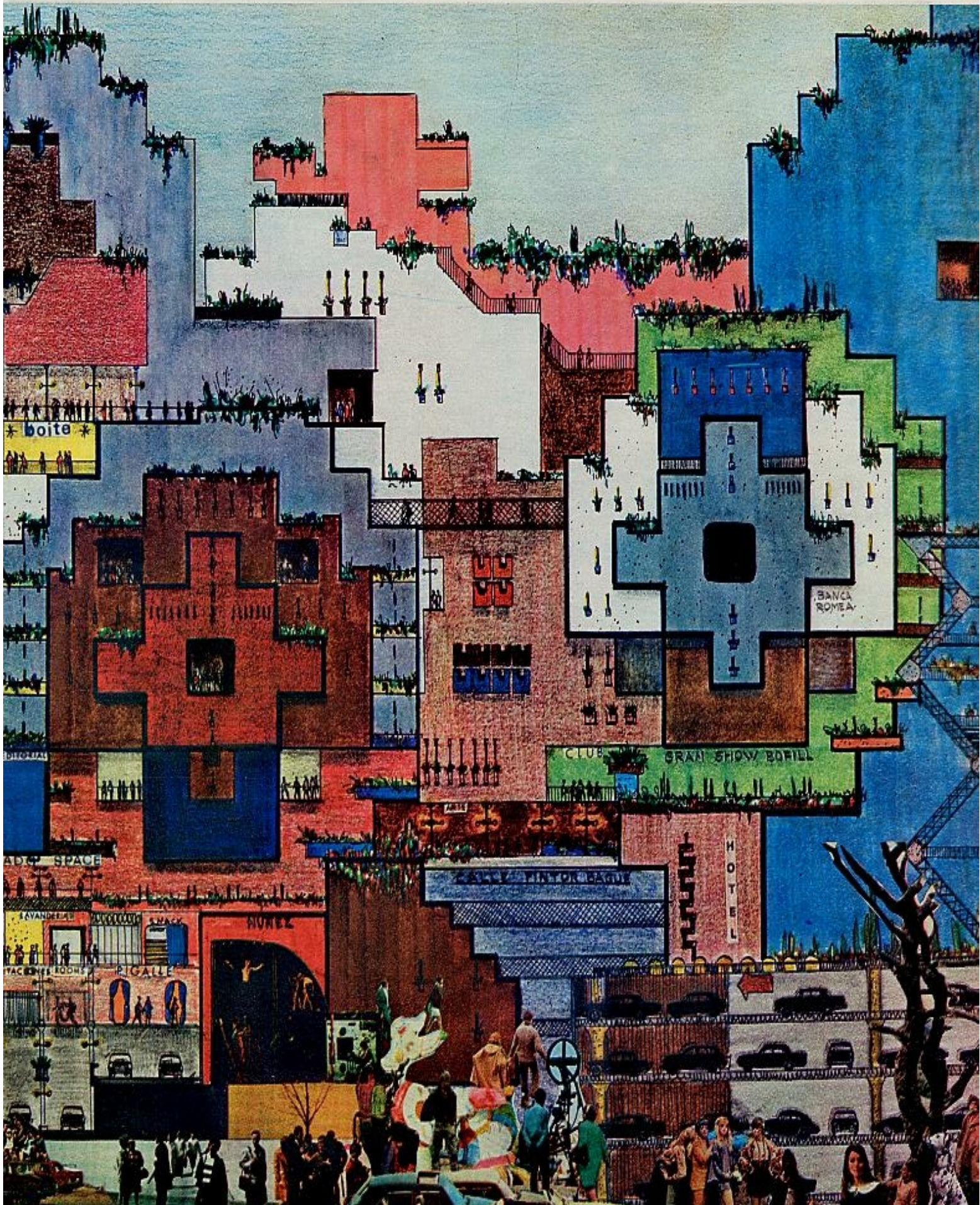
El conjunto urbano se hace, así,

desde arriba hacia abajo; la ley precede al hecho y, a veces, no existe ni siquiera ley, sino un hecho consumado —un hecho manejado por unos pocos— que se impone a todos. En este conjunto predeterminado se tiene que meter el hombre, al que se le da ya la distribución de su propia casa, hecha por alguien con buena fe, pero que desconoce a quienes van a vivir. Además de esta determinación previa, en las viviendas y ciudades actuales se produce también un fenómeno de mimetismo que lleva a la aplicación de criterios, válidos para unas casas, en otras para las que ya no sirven. Durante mucho tiempo, y todavía se hace, la casa burguesa era una copia mala de la aristocrática, y la vivienda obrera, copia mala de la burguesa, con lo que resultaba una triste parodia

de la aristocrática. Este mimetismo se ha dado a todas las escalas y ha llegado a extremos aberrantes, como en el caso de aquella nueva rica del Sur que a la hora de hacer unas viviendas para sus hijas casaderas obligó al constructor a meter como fuera unos grandes pasillos, porque «en las casas de la gente rica de Madrid he visto yo sus buenos pasillos y mis hijas no van a ser menos».

La «ciudad en el espacio» está, ciertamente, planificada. Pero en sus cauces, en sus leyes generales de comportamiento. Es un poco como un árbol, del que no se puede predecir su forma exacta. Su formación es biológica, orgánica. Frente a la actitud dictatorial de que el individuo se ajuste a la vivienda, se propone la actitud democrática de que la casa se ajuste al hombre.

LA CIUDAD EN EL ESPACIO



1968 será estupendo en 1978

Tú has captado lo mejor de tu año en fotografías. Escenas de cualquier día, pero tan importantes para ti... Durante toda tu vida estas imágenes en color podrán hacer volver atrás muchas hojas de muchos calendarios. Entonces será estupendo revivir de nuevo cada momento, tal como sucedió, con su pequeña historia inolvidable. Y... ¡es tan sencillo poder hacerlo! Basta seguir captándolos en fotografías (incluyendo los de estas Navidades). Con películas de color Kodak.

Y no olvide que las mejores copias en color las obtendrá enviando sus rollos para revelar a los laboratorios Kodak, S. A., por medio de su proveedor Kodak.



La vida transcurre en color. Recuérdela en color.

Kodak

con películas Kodak.

LA CIUDAD EN EL ESPACIO



*El Xanadú, en Alicante.
Una fantasía realizada.
Bruno Zevi ha dicho:
"Olvidad todo lo que habéis
aprendido, empezad a soñar".
Jimmy Hendrix ha escrito
un poema sobre él.*

Nacido con ánimo renovador, deseoso de investigar y «romper moldes», se encuentra haciendo casas entre medianerías. Ricardo Bofill se pasa al cine y participa en algún intento con no excesiva fortuna («Circles»). Cuando todo estaba casi perdido aparece José Agustín Goytisolo, que les habla de la posibilidad de construir un grupo de dos mil viviendas en Reus. El «Taller» decide ensayar. Aquí podrán aplicar sus concepciones: «Reus, para nosotros, tiene el significado de abordar los problemas no desde el punto de vista tradicional, sino con un planteamiento nuevo». No quieren emplear el bloque, pero tampoco pueden regresar a la manzana cerrada, que es una solución arcaica. «Y, entonces, nos planteamos enlazar a gran escala con la tradición histórica». El grupo de Reus —construido ya en alguna de sus fases— es un embrión de la futura «ciudad en el espacio»: la planta baja llevará calles para automóviles y alguna calleja a estilo medieval; arriba está la ciudad sin automóviles, con calles para pasear, escaleras de comunicación entre las diversas plantas, jardines...

«UNA BARRIADA OBRERA NO TIENE POR QUÉ SER FEÁ»

—Nosotros creemos —dice Goytisolo— que una barriada obrera no tiene por qué ser fea ni antisocial, que un piso barato no tiene por qué ser necesariamente malo y, por otra parte, que puede intentarse una recuperación histórica de las ciudades. Todo esto lo demostramos en Reus, donde conseguimos recuperar las plazas porticadas. De las que antes había, sólo queda la de Prim... Yo conocí a Ricardo cuando tenía su «Taller» primitivo en la calle Calvet. Surgió la oportunidad de Reus y se nos ocurrió hacer una cosa que creían una locura. Pero locura es lo otro. Un arquitecto, hoy día, se parecía a «Charlotte» saliendo de la fábrica y haciendo así con los brazos de tanto apretar tornillos. A través de la historia, la arquitectura se había convertido en una especialidad casi de nada, se había reducido a un diseño de fachada. El tipo que hizo las Pirámides era un intelectual, un creador; pero hoy el arquitecto está mediatizado por las ordenanzas, por los constructores, por todo... El dueño del so-

lar le dice la altura, y vengan pisos, cuantos más mejor... Y, a pesar de todo eso, la arquitectura es un arte comprometido. Después de Reus fui siguiendo todo lo que se ha hecho en el «Taller» y me di cuenta de que podía explicar lo que Ricardo concebía arquitectónicamente. Luego aparece Carlos Ruiz de la Prada, que es como el señorito de Madrid que te pone un piso. Encuentras una persona que se juega el prestigio y el dinero en una idea, caso insólito en el país.

Este señorito de Madrid, que «puso un piso» al «Taller» y quiere realizar muchos más, tiene treinta y cuatro años y es Ingeniero del ICAI. Empezó construyendo viviendas para millonarios y haciendo pisos de cinco millones para los demás; consiguió para sí, aparte de una úlcera, bastante más de cinco millones. El se explica así:

«EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA»

—Lo que yo quería era resolver el problema de la vivienda, y durante tres o cuatro años creía que, para esto, el medio era hacer mucho dinero. Luego me di cuenta que ésto no era el camino porque nunca tendría lo suficiente. Empecé a ver arquitectos, a buscar soluciones, y ninguna me convencía. Entonces encontré a Ricardo, que me vendió su idea.

Se conocieron a través de Xavier Corberó.

—Carlos y su hermano me llamaron un día para ir a París a comprar «picasos». Allí hablamos de este tema y empezamos a pelearnos un poco y nos hicimos muy amigos. Las preocupaciones de Carlos sobre la vivienda estaban en el mismo plano que las del «Taller», pero él no tenía idea de que nosotros trabajábamos en este sentido.

Un día Goytisolo va a Cuba, como miembro de un jurado literario, y enseña el proyecto de Reus y la «Experiencia 1», una microciudad que intentan construir en Madrid. Allí les interesa el tema: «Trataban de resolver el problema de la vivienda con sistemas prefabricados franceses y soviéticos, por un camino puramente tecnológico, para hacer lo que llaman el "Gran panel cubano". Pero así les salía todo igual, uniforme. Y si esto es grave en la República Democrática Alemana, donde poco menos que tienes que poner tu fotografía en la puerta para que tu hi-



*Ricardo Bofill, Goytisolo
y Ruiz de la Prada:
"Queremos una ciudad cuyo crecimiento
responda a las necesidades
que vayan surgiendo".*

jo identifique la casa cuando viene de la escuela, en Cuba es un sacrilegio, con su paisaje y su tradición española de vida en la plaza...

«AL MARGEN DE LA IDEOLOGÍA»

—Otro de los sitios donde querían que vayamos es a Estados Unidos —dice Bofill—. La elección entre Cuba y USA se sitúa al margen de nuestra ideología. Tenemos tendencia a ir a Cuba porque nos atrae más hacer la experiencia en un país del tercer mundo. Nuestra experiencia tiene que valer para los países poco desarrollados. Si nos dan toda la tecnología del mundo y lo hacemos en Manhattan, que sería el sueño de cualquier arquitecto, no demostramos nada: hacemos una obra que no sirve como ejemplo. Si jugamos la carta tecnológica caemos en «El desafío americano»: ellos ganan siempre. Hay que desarrollarse por otro lado, jugar la carta de la imaginación. Si aceptas un problema totalmente, entras dentro de su mecanismo, estás cogido. En la construcción, por ejemplo, hay una lógica que está sustentada en cosas que la hacen lógica. Pongamos un caso extremo: Si yo te digo que voy a fabricar una pared inclinada

esto te parece absurdo, pero eso es porque las paredes se hacen con ladrillos y los ladrillos están pensados para levantar paredes rectas. Por eso yo creo que si los problemas se rompen, si los analizamos hasta el punto de fracturarlos y llegamos hasta el código, a la clave que los ha producido, podemos emplear la imaginación. Pero lo nuestro no es sólo imaginación, hemos hecho cosas y hay, por eso, una experiencia que nos liga a la realidad... Sí, claro: también hay una ideología. Lo que pasa es que, de hecho, la ideología ha estado desligada de las realizaciones prácticas. Por ejemplo, en los países capitalistas está en el valor del suelo o en el lujo, por eso te hacen rascacielos o palacios, pero en los países socialistas se han hecho también; otro mito: la tecnología, que ha llevado, por mimetismo, a que en la Unión Soviética se hicieran casas prefabricadas que resultaron más caras que de artesanía. No cabe la menor duda que la tecnología responde a una mentalidad, y si tú pones la tecnología sin saber el porqué, estás haciendo el juego al capitalismo que la ha creado. Por supuesto que nosotros necesitamos una tecnología, que se nos da hecha, y tenemos que desarrollarnos con esta contradicción.

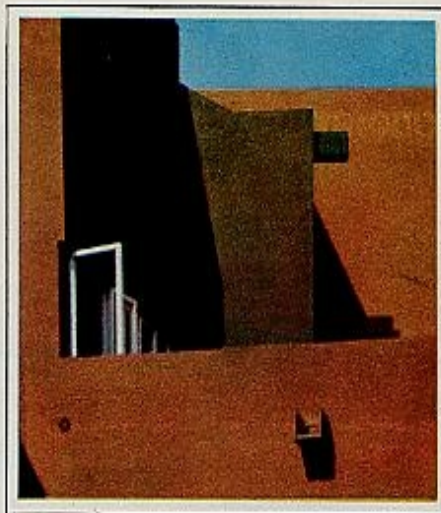
Beber ginebra GORDON'S
dicen
que es de millonarios...

(¡Comprarla, no!)



¿Que cuánto vale una botella de GORDON'S? Alrededor de 100 ptas. ... ¡Sorpréndase!

*Apartamentos en Castelldefels,
primer ensayo de células
cúbicas con tratamiento cromático.
Abajo, apartamento de Sitges:
vivienda desconvencionalizada,
todavía sin terminar,
para una o dos personas,
con el suelo a distintos niveles.*



LA CIUDAD EN EL ESPACIO

LA VIVIENDA

El problema de la vivienda, a pesar de su gravedad, no es más que una parte del problema urbanístico general. Su resolución va ligada a la de éste. Pero, además, los problemas urbanísticos no pueden atacarse sólo desde ese punto de vista. Todos los problemas urbanísticos están ligados entre sí y, a su vez, van unidos a los problemas sociales generales.

Aunque la «ciudad en el espacio» tiene una visión totalizadora de los problemas, hemos estimado conveniente hacer en este informe un apartado particular para el de la vivienda, problema que por su urgencia afecta de manera brutal a millones de personas.

FORMAS:

Los autores plantean tres formas de vivienda:

- Vivienda especial (convencional)..... pasado
- Vivienda tipo (realista)..... presente
- Vivienda desconvencionalizada (ideal)..... futuro

VIVIENDA ESPECIAL

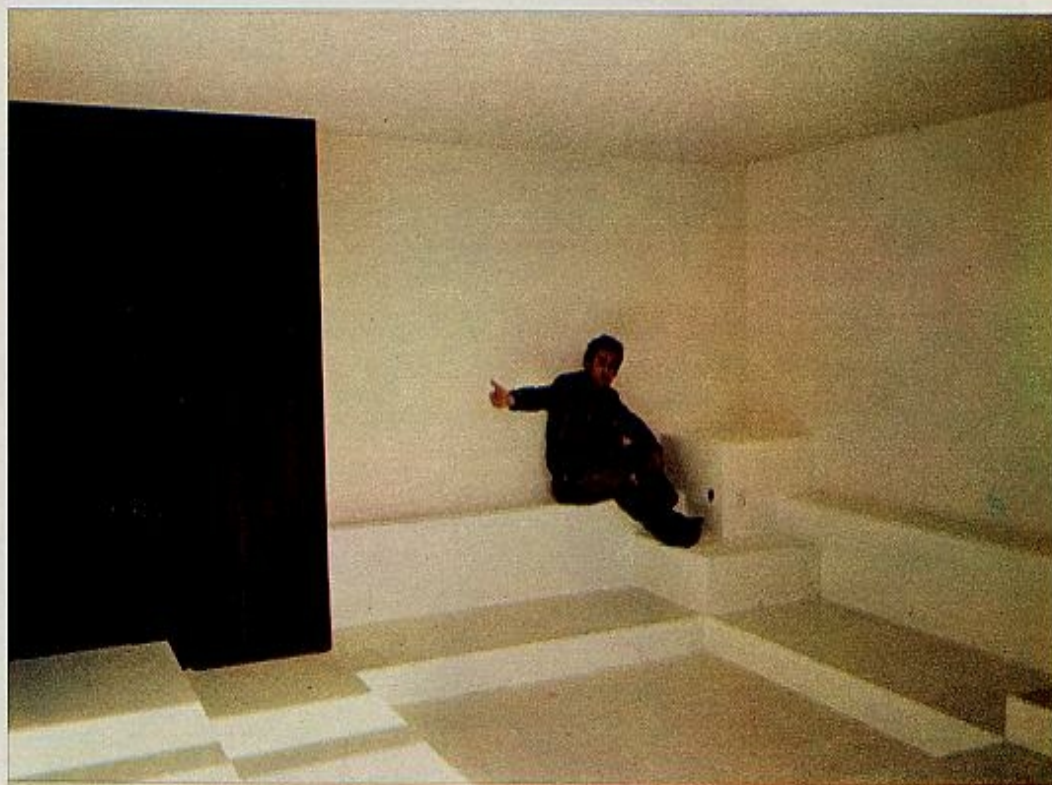
Es la actual, la tónica, la pequeño-burguesa, pero mejorada. De hecho, en la forma de la vivienda que llamamos actual estamos todavía en el pasado. Los arquitectos se han dado cuenta de que hay que suprimir los pasillos todo lo que se pueda, reducir los dormitorios y ampliar el estar. Este es el límite de las aspiraciones de un buen arquitecto. Sin embargo, esta fórmula sirve al pasado, colabora con la idea tradicional de un pater-familia dueño absoluto, es poco menos que napoleónica.

VIVIENDA REALISTA

Partiendo de la idea de célula (25 metros cuadrados), los autores consideran un tipo de vivienda unipersonal de media célula (12,5 metros cuadrados), más servicios de baño y cocina. En esta vivienda realista o vivienda tipo, cada miembro de la familia tiene media célula en la que puede desarrollar su vida independiente. Los servicios de baño y cocina son comunes. Se corresponde con la idea de que ya no es sólo el padre quien trabaja y trae dinero a casa.

VIVIENDA FUTURA

Los autores estiman que la mayoría de las funciones vitales pueden realizarse en el mismo sitio. Sólo separan dos: baño y vestirse, comida y cocina. Así la vivienda futura, des-



convencionalizada, constaría de un espacio común y de dos elementos para cocina y baño. Entre los ensayos de esta forma, el «Taller» ha realizado uno en Sitges, en un grupo de apartamentos, donde el suelo del espacio común tiene diversos niveles. Los apartamentos (alrededor de 40 metros cuadrados) tienen, además, una pequeña terraza y jardín.

CELULAS Y SUPERFICIE

La «Experiencia 1», pensada para situarla en algún lugar de Madrid, reúne ya muchas de las características de la «ciudad en el espacio». El «Taller» tiene previsto un plazo de ocho meses para su realización: dos meses para preparativos y cimentación y seis más para acabado de las viviendas. Se vendería por células (25 metros cuadrados) o fracciones de ellas:

Células ...	1,5	2	2,5	3	3,5	4,5	6
Superficie en metros cuadrados ...	37,5	50	62,5	75	87,5	112,5	150

Esta combinación se puede hacer también en vertical, de forma que pudieran tomarse, por ejemplo, seis células repartidas a dos por planta y quedaría un triplex de 150 metros. Cada célula es la mitad de un cubo que tiene cinco metros de lado y sus medidas serían cinco de ancho, cinco de largo y dos y medio de alto. En la construcción se tiene previsto que los cubos vayan girados unos respecto a otros para evitar enfrentamientos de ventanas y conseguir así una «privacidad» para cada vivienda. Esta «privacidad», a su vez, se conjuga con un máximo de vida comunitaria, porque las puertas de las casas no darían a un vestíbulo común a varias de ellas, sino directamente a las calles que forman el entramado aéreo de la ciudad.

El usuario de la vivienda elige planta (o plantas) en altura, superficie y distribución. En la fachada exterior puede también determinar los huecos necesarios; en esta primera experiencia, al «Taller» de arquitectura se reserva la elección del color, que va estudiado en función de la totalidad de la ciudad por sus autores y un equipo de artistas. Iniciadas las ventas se inicia el cierre de pisos, de acuer-

do con la distribución dada por el comprador. Se usa para ello un panel prefabricado industrialmente —de peso inferior a quinientos kilos para poder emplear las grúas ordinarias—, que hasta cierto grado es impermeable al ruido, consiguiéndose así una «privacidad» mayor. El piso se entrega terminado a los seis meses.

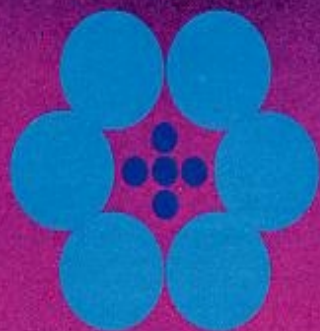
PRECIO

En el estudio financiero de la ciudad está previsto que los pisos serían en régimen de venta, sin entrada. De acuerdo con los criterios económicos usuales, cada célula (25 metros cuadrados) costaría 2.000 pesetas mensuales durante los tres primeros años y 800 pesetas al mes en los nueve años siguientes. Estas condiciones responden a un caso concreto y están en función de las posibilidades del comprador. De realizarse la experiencia en Cuba, por ejemplo, los precios se fijan con otros criterios, porque al considerarse la vivienda como concepto básico, su precio mensual no puede ser superior a un determinado porcentaje del sueldo.

nadie debe ignorar una ciencia

LA FUTUROLOGIA:

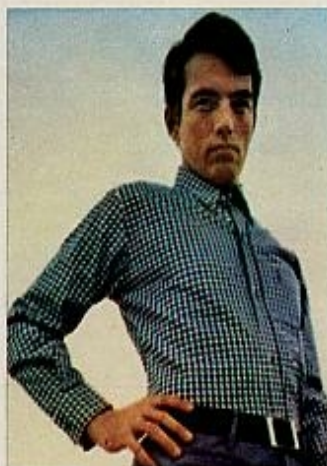
imPKble



LA FUTUROLOGIA ACABA DE EMPEZAR: HE AQUI LA MAS ACTUAL INQUIETUD. LOS HOMBRES DE HOY PREDICEN ALGUNAS DE LAS GRANDES LEYES DE UN FUTURO IMPKBLE. LO QUE SE CITA NO ES MAS QUE UNA PEQUEÑA PARTE DE LO PREVISIBLE. DESDE AHORA, NADIE PUEDE PERMITIRSE IGNORAR LA CIENCIA DEL FUTURO.

PULIDO S/A

- Ya existe igualdad de criterios sobre el hecho de que en las próximas decenas se van a declinar las rivalidades nacionales y las pasiones ideológicas, prediciéndose una cooperación internacional más estrecha.
- Las guerras, si existen, serán climáticas, a 6.000 metros bajo el mar o entre satélites.
- Los computadores tendrán un lugar privilegiado y serán portátiles del tamaño de un libro.
- Un diplomático ya no se fiará de su intuición para decidir sobre la significación de un cambio de ministros.
- Para el año 2.000 la población del globo se habrá triplicado con más de 2.000 millones de personas en países desarrollados y 7.700 millones en los subdesarrollados.
- De hoy al año 2.000 sobrevendrá la radical transformación de los medios de comunicación por medio de los satélites de un lado y la miniaturización por otro.
- El tomar decisiones incumbirá al individuo, pero el estudio de las decisiones será en equipo.
- La esperanza de vida humana alcanzará la media de 80/85 años.
- Según los expertos, la productividad reducirá la duración del trabajo, y serán muchos los que quedarán a la función de "consumismo".
- Los investigadores, sabios y consejeros de todo nivel son quienes disfrutarán de la mayor libertad de iniciativa, de tiempo y lugar.
- Desde hoy hasta el año 2.000 será preciso construir más edificios que durante toda la historia de la humanidad.



Camisa sport "cuadro cocina" entallada. Moda IMPKBLEMENTE JOVEN.



EL HOMBRE DE HOY VISTE **PK**
"UNA CAMISA IMPKBLE"

PK Luxe con largo de manga a su medida
PK Moda IMPKBLEMENTE Joven
PK Alto control de calidad

LA CIUDAD EN EL ESPACIO

EL CASO BOFILL

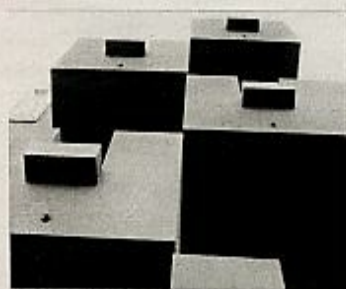
(Algunos juicios críticos sobre
Ricardo Bofill.)

«Dos son las tendencias en pugna que pesan en el trabajo del "Taller" de Bofill: El rigor entre constructivista y expresivo que se refleja en las fachadas, y un sentimiento cargado de romanticismo, visible en los interiores».

CORREDOR MATHEOS

«La "ciudad en el espacio" va a ser una realidad en España; de una ciencia-ficción tecnológica hemos pasado a una ciencia-ficción humanizada, en la que la imaginación ha impuesto su peso decisivo».

J. J. CUNNINGHAM



«Toda la obra del "Taller" de arquitectura se halla cuidadosamente realizada y responde a un sentido plástico muy personal».

CARLOS FLORES

«Aquí explota el capricho anarcoide en su más plena vitalidad. El Xanadú parece encarnar un "slogan" de los sucesos de mayo: Olvidad todo lo que habéis aprendido, empezad a soñar».

BRUNO ZEVI

«La obra de Bofill y sus colaboradores es de un racionalismo arquitectónico hondamente irracional».

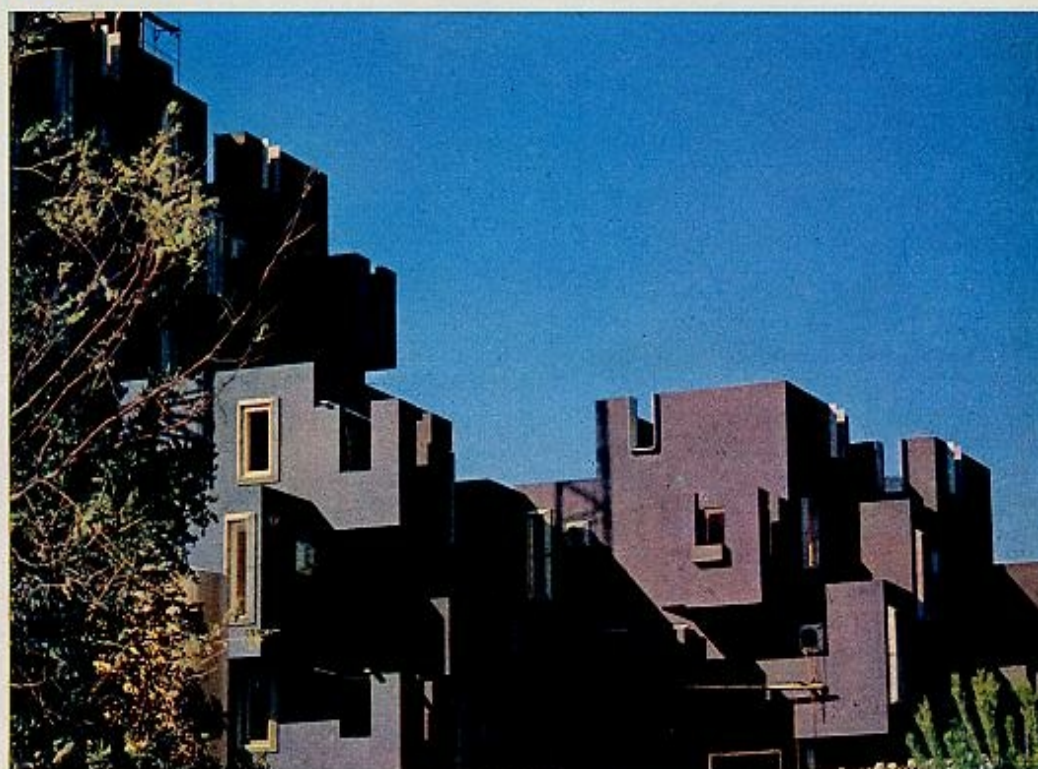
VAZQUEZ MONTALBAN

«La imaginación al poder... Solamente la validez de este "slogan" puede explicar el hecho insólito de que en un país de tecnología atrasada como España pueda producirse este fabuloso proyecto que es la "ciudad en el espacio"».

TERRY CANNON

«Un paso adelante en la tendencia del realismo constructivo y de la libertad compositiva lo dan las realizaciones del "Taller" de arquitectura de Ricardo Bofill».

GERD HATJE



Sitges: grupo de apartamentos en construcción, detalle exterior.

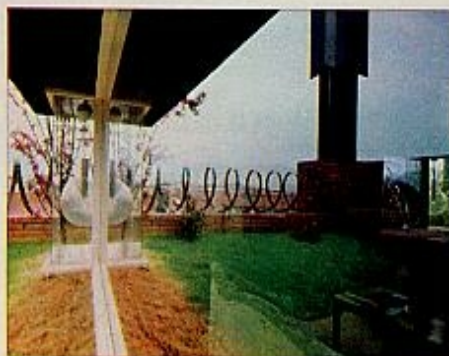
EL CASO ESPAÑOL

(Algunos juicios de Ricardo Bofill.)

■ Tenemos un grupo de arquitectos muy buenos, de talla internacional, como Saiz de Oiza, Bohigas, Coderch o Correa. Por ejemplo: «Torres Blancas», de Saiz de Oiza, es el edificio más expresivo, pero también el más reaccionario que se ha hecho en Europa en los últimos años. Y es reaccionario porque de todos los edificios singulares es el más singular. No soluciona más que los problemas de los que vayan a vivir allí, no sirve como modelo. Y conste que a mí me gustaría vivir en «Torres Blancas» más que en cualquier otro lugar.

■ En España, la profesión de arquitecto está planteada de tal manera que se trabaja a pequeña escala, no hay nada a escala nacional. Hay

Vivienda desconventualizada, donde se fusiona la casa con el ambiente exterior sin solución de continuidad.



una gran masa de arquitectos de tipo medio, buenos artesanos, pero sin inquietud alguna. Y, después, existen otros que son el choricismo, la estafada y la especulación.

La izquierda no tiene la menor actitud sobre los problemas urbanísticos y, por supuesto, la gente bienpensante tampoco.

■ En Barcelona, la arquitectura bancaria actual está configurando de nuevo el centro de la ciudad y destruyendo calles-salón, pensadas para pasear en ellas, como el Paseo de Gracia. Excepto el edificio de la Banca Catalana, las sedes de los Bancos son horribles. Después del modernismo se ha hecho muy poco; es un ejemplo de «art nouveau», único en el mundo. Surgió porque hubo una burguesía que lo hizo posible, una burguesía que tenía una capacidad de iniciativa increíble; los hijos y los nietos de ella están dormidos, hoy los catalanes rechazan todos los negocios de riesgo.

■ En Madrid hay dos ejemplos claros de arquitectura «soviética»: los Nuevos Ministerios y la Casa Sindical. En cuanto al Edificio España o al Barrio de la Concepción, más vale no referirse. A pesar de su aristocratismo, «Torres Blancas» y el Edificio Girasol son los dos edificios modernos más interesantes. Pero lo que de verdad me gustaría hacer en Madrid es una ciudad obrera residencial encima del Retiro y, además, hacer varios retiros más sobre ella.

■ La Alhambra de Granada y la iglesia de Gaudí en la colonia Güell son los dos edificios históricos más interesantes de España. ■ V. M. R.